

Ave verum corpus

1. Comprensión oral

Nombre: _____ Grupo: _____

Fecha: _____

Escucha sin consultar la lectura. Puedes leer las preguntas antes de empezar. Primera escucha: comprende el conjunto. Segunda escucha: toma notas y completa las respuestas.

1. ¿Quién es el compositor de la obra?

2. ¿En qué escena imaginaria se sitúa el relato? Añade un detalle.

3. ¿Qué tipo de obra o fragmento se presenta? Añade un rasgo de su contexto musical.

4. Anota un dato del autor o del contexto de la obra explicado en el audio.

Comprensión oral · continuación

5. Explica qué significa «Motete» en este contexto.

6. ¿Por qué una partitura breve puede exigir mucha atención al coro?

7. Propón un consejo de interpretación del relato y explica para qué sirve.

8. ¿Por qué la versión escolar no reproduce todos los elementos del original?

Cuando termines esta fase, recibe la lectura. La escena y los personajes son una creación didáctica.

2. Lectura

Lee con atención. Después responde a las preguntas de comprensión lectora consultando el texto.

Historia de Ave verum corpus, de Wolfgang Amadeus Mozart.

Esta tarde he abierto el aula de música antes de que llegara el coro. En las sillas había mochilas, una chaqueta olvidada y una partitura tan breve que parecía imposible que pudiera llenar la sala. Una alumna me preguntó si le faltaban páginas. Le dije que no: a veces una obra pequeña consigue que escuchemos con una atención enorme. Hoy vamos a descubrir una de esas obras.

Mozart escribió Ave verum corpus en mil setecientos noventa y uno, el último año de su vida. Es un motete: una composición vocal sobre un texto religioso. Sus palabras están en latín y pertenecen a la tradición cristiana. La música fue escrita para coro, cuerdas y órgano. No hay un personaje que protagonice una aventura ni un cantante que tenga que vencer a los demás. El centro de esta historia es un grupo que aprende a respirar y a escucharse.

Imagina nuestro ensayo. Una voz comienza con demasiado entusiasmo. Otra llega un poco tarde. Una tercera mantiene su nota más de lo necesario. Cada una puede tener un sonido bonito, pero todavía no forman un conjunto. Al levantar la mano, no pido que desaparezca la personalidad de nadie. Pido que cada persona encuentre su lugar dentro de una frase compartida. Para un coro, escuchar también es una manera de participar.

La obra organiza cuatro partes vocales: soprano, contralto, tenor y bajo. Son líneas con distintas alturas y funciones. Cuando las voces avanzan juntas, el texto puede entenderse como si muchas personas pronunciaran una misma idea. También hay momentos en los que el tejido se vuelve más delicado. Las notas de una parte afectan a las de las otras. La armonía, ese modo de combinar sonidos, consigue que una frase parezca asentarse o que necesite continuar.

Lectura · continuación

Nuestra alumna vuelve a mirar la página. Ahora descubre que la dificultad no siempre se encuentra en correr por muchas notas. Mantener una línea, cuidar una entrada y terminar juntos exige concentración. Una nota larga puede perder fuerza si dejamos de atenderla. Una pausa puede servir para respirar sin romper el sentido. Incluso el final necesita un acuerdo: nadie quiere quedarse cantando solo cuando el grupo ya ha cerrado la frase.

En el aula podemos acercarnos a esta música con instrumentos. La flauta dulce puede conservar una melodía que nació para la voz. Eso se llama adaptación. Cambia el timbre, el color del sonido, pero sigue siendo posible reconocer parte de la obra. Conviene recordar su origen coral para tocar las frases con continuidad, como si las notas también necesitaran decir unas palabras.

Antes de empezar, propongo un pequeño ejercicio. Respiramos juntos, levantamos la vista y contamos en silencio. Después tocamos una frase sin empujar a nuestros compañeros. No se trata de tocar siempre muy flojo, sino de decidir cómo comienza, hacia dónde avanza y cómo termina lo que queremos expresar.

Cuando acaba el ensayo, la alumna ya no pide más páginas. Ha descubierto que una obra breve puede contener muchas decisiones. Ave verum corpus nos invita a mirar menos el tamaño de la partitura y a escuchar más la relación entre sus voces. Tal vez esa sea su lección para nuestro grupo: la música compartida empieza cuando cada uno atiende también al sonido de los demás.

3. Comprensión lectora

Responde con frases completas. Puedes consultar y subrayar el texto.

1. Resume el relato en 40-60 palabras. Incluye el autor, el contexto musical y una idea que ayude a interpretarlo.

2. Explica, según el contexto, «Motete» y «Timbre». Añade un ejemplo de la lectura.

3. ¿Por qué una partitura breve puede exigir mucha atención al coro? Apoya tu respuesta en una idea concreta de la lectura.

Comprensión lectora · continuación

4. Selecciona dos decisiones de interpretación que se mencionen y explica para qué sirve cada una.

5. Distingue una escena ficticia y un dato comprobable que aparezcan en el relato. Explica la diferencia.

6. Propón otro título para el relato y justifícalo en dos o tres frases con una idea del texto.

Después de la actividad, interpreta la partitura y compara la adaptación con una versión de la obra original.